

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL
Tesis Licenciatura en Trabajo Social

**Familias pobres en el Uruguay:
un acercamiento a algunas estrategias de sobrevivencia
familiares y colectivas**

Karen Elizabeth Pereira Alvez

Tutora: Teresa Dornell

2002

Introducción

El presente documento aborda la Monografía Final de la Licenciatura en Trabajo Social, tiene carácter de una investigación científica-social en donde a través de una amplia bibliografía teórica, nos aproximamos al tema puesto en discusión: Familias Pobres en el Uruguay. En las últimas décadas del siglo pasado, la familia uruguaya ha sufrido transformaciones en su estructura, en su estilo de socializar a sus hijos, en el asumir responsabilidades, y en el como cubrir las diversas necesidades básicas que acarrea el mantenimiento y sostén económico del núcleo familiar.

Hemos y aún estamos asistiendo a bruscos cambios sociales, económicos, culturales y políticos, que definitivamente, tiene gran peso en sectores vulnerables de nuestra sociedad. Recae sobre estos sectores populares el tener pocas oportunidades de insertarse en el mundo del trabajo formal, nos muestra otra cara de este fenómeno que es la pobreza. Se pone en cuestión el rol del jefe de familia, puesto este, es el proveedor económico del hogar; los tiempos toman otro rumbo, ya no se cuenta con ese único ingreso. Las remuneraciones son inestables, bajas, y se acentúa cada vez más el trabajo informal, la subocupación; el vivir cotidiano no puede ser sustentado con dicho ingreso.

Concomitantemente a ello, las mujeres ingresan por distintas causas a aquel mundo público, reservado por mucho tiempo, entorno a la figura masculina. La mujer-madre y ahora jefa del hogar, enfrenta a un cúmulo de situaciones, como ser la doble jornada de trabajo, fuera del hogar y dentro de él, es discriminada en términos de oportunidad laboral, y por ende, los hogares que tienen esta jefatura, tienden a ser mas vulnerables.

Despertándose en el mundo que les toca formar parte, las familias presentan necesidades básicas insatisfechas, sus problemas tales como vivienda, salud, educación y primordialmente el económico, los lleva a un solo camino, el de subsistir al día. Estas cuestiones, hacen que la familias opten por arraigarse a un espacio territorial, y su sentimiento por una comunidad o barrio, se acentúa, como medio para la sobrevivencia. Interactúan con todos los habitantes del territorio, tratan de aprovechar las oportunidades que el barrio les brinda, exploran así los recursos y movilizan los suyos. El sobrevivir a la pobreza, hace que estas familias fortalezcan sus iniciativas y estrategias para apaliar su problemática social.

El objetivo general propuesto para abordar el tema planteado, es el de **analizar diferentes tipos de estrategias familiares para la superación de la pobreza**. Para llegar a este análisis es necesario detenernos hacia quienes nos conducen a ellos, los objetivos específicos:

- Anunciar algunas transformaciones socioeconómicas y culturales de las familias de bajos recursos,
- Detectar procesos internos de las comunidades o barrios, que tanto fortalecen o debilitan la estructura familiar, y
- Conocer los activos sociales familiares y su vinculación con el espacio territorial donde radican.

La metodología empleada que nos guió para elaborar el tema abordado, presenta carácter exploratorio, como así basado en metodología cualitativa principalmente, pero a la vez, cuantitativa. Se ha recabo información desde una amplia bibliografía de autores diversos de América Latina; navegamos así por los ejes propuestos por los autores, seleccionando información e identificando naturaleza, causas y efectos del tema-problema elegido.

Nos valemos de las investigaciones que efectuaron los autores, cosa no ajena para nosotros que de alguna manera como estudiantes y realizando las correspondientes prácticas pre-profesionales, hemos enfrentado al problema y que, transcurrido un tiempo, resolvimos volver al mismo, presentándose como una problemática a debatir y con una urgencia a ser trabajado.

El documento presentado consta de tres capítulos, un primer capítulo titulado Familias pobres, aborda aproximaciones teóricas entorno a categorías de análisis, Familia, Hogar, Unidad doméstica, y Pobreza . Al pasar al segundo capítulo, visualizaremos algunas de las estrategias de sobrevivencia llevadas a cabo por las familias pobres. Finalmente, damos paso al último capítulo, tratándose de los espacios urbanos, donde las familias buscan un sostén y alivio a su pobreza, refiriéndonos a las relaciones sociales y familiares. Para dar a término el trabajo, planteamos las consideraciones finales, resaltando algunos ejes a ser considerados, principalmente en el marco de la labor a ser desarrollado por el Trabajador Social.

I) FAMILIAS POBRES Y SUS TRANSFORMACIONES ESTRUCTURALES

1.1 Aproximaciones teóricas sobre Familia, Unidad doméstica y Hogar

El presente capítulo está abocado a compenetrarnos en los procesos de cambios que vienen ocurriendo en torno a nuestras familias uruguayas, insertadas en un mundo que les tocó vivir, llamado la pobreza y la lucha cotidiana por sobrevivir a ella. El camino que iremos a recorrer, nos dejará como resultado, la crisis que vivencian estas familias; por lo tanto, tentaremos comprender lo que lleva a este inevitable resultado, sus efectos y repercusión en diversos ámbitos de la vida social familiar.

Nos preguntamos hoy, a que llamamos Familia, o mejor dicho, que entendemos por Familia en la actualidad, en este peculiar momento de profundos cambios en nuestra economía, en nuestra forma de pensar, en nuestro vivir cotidiano, en definitiva, en este momento histórico que somos parte. El hablar de familia implica introducirnos en un modelo hegemónico, de la familia conocida tradicionalmente como nuclear; pero que en nuestro accionar diario, es necesario incorporar la legitimación de otras formas de familia, aceptar esta realidad que está acompañada de patrones culturales implícitos.

Varios términos suelen ser usados en nuestros días cuando hablamos de "familia": por un lado tenemos el concepto de familia según corrientes teóricas, según el momento histórico-cultural del país; el término "Núcleo familiar" es habitualmente designado para hablar de familia, y no podemos dejar de lado al término "Unidad doméstica".

La socióloga Elizabeth Jelin define a la **familia** "a partir de un sustrato biológico ligado a la sexualidad y a la procreación. La familia es la institución social que regula, canaliza y confiere un significado social y cultural a estas dos necesidades." Además, implica la convivencia diaria, organizadas

entorno a la idea de hogar y del techo; aquí la sexualidad, la procreación y la convivencia desembarcan en el espacio privado del ámbito doméstico.¹

Para las autoras, M. Mazotti y L. Tricotti, definen a la **familia** como un grupo social e institución que por medio de la misma la sociedad regula los mecanismos de reproducción biológica y social de sus integrantes; es un grupo, porque la integran un conjunto de personas relacionadas entre sí por lazos sanguíneos, consensuales, jurídicos y afectivos. Como institución, la familia representa un conjunto de normas, reglas incorporadas culturalmente.² *“La familia es una unidad no homogénea, integrada por miembros con identidades propias y que desempeñan roles diferentes según sexo y la edad, y como una institución fundamental de la realidad social, organizada para satisfacer ciertas necesidades elementales de la persona y de la sociedad.”*³

Por **unidad doméstica popular**: *..”podemos definir la unidad doméstica como la organización de un conjunto de personas que comparten una misma vivienda sobre la base de relación de parentesco o afinidad, para realizar y compartir las actividades cotidianas de producción y las de reproducción de sus miembros de acuerdo a una determinada división del trabajo, de responsabilidad y un esquema de autoridad.”*⁴

En el decir de las autoras Gattino y Aquín la **unidad doméstica**, comprende a la organización familiar, que incluye la estructura y dinámica familiar. La **estructura familiar** implica la organización familiar en tanto campo de posiciones y de intereses que asumen los miembros de la familia y que se articulan en el sistema de uso, de control de autoridad en relación a aquellas actividades del día a día. En la dinámica familiar, ya la organización de la familia, se basa en reglas que las mismas son construidas con el pasar del tiempo. Estas reglas designan los que trabajarán o no, el lugar de trabajo, la edad que comenzarán, o sea, marca un tiempo y un espacio determinado por el género y la generación.⁵

¹ Jelin, E.: “Pan y Afectos”; Introducción /Pág. 15. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires / 1998.

² Mazotti, M., Tricotti, L., Cap. V “Las familias, las mujeres y los niños: un camino a recorrer”, P. EN: Las familias, las mujeres y los niños. Estrategias de superación de la Pobreza en América Latina y el Caribe. Hardoy, S. Y otras autoras. FICONG-CIEDUR. Montevideo, 1993

³ Salinas, C., *Marcos de referencia*, Pág. 14, EN: Familia Siglo XXI, Isis Internacional-Ediciones de las Mujeres N° 20, Chile, 1994

⁴ Bethencourt, L., Cap. “Lo cotidiano de la sobrevivencia: organización doméstica y rol de la mujer”, Pág. 84, EN: Sobrevivir en la Pobreza: el fin de una ilusión”, C. Cariola, ED. Nueva Sociedad, Caracas-Venezuela, 1973

Para hablar de **hogar**, nos implica tomar a la familia como unidad, de esta manera sus miembros enfrentan conjuntamente, el satisfacer aquellas necesidades consideradas básicas y compartiendo un mismo espacio de residencia.⁶ La autora Lira entiende por **hogar** a: "*un grupo de personas que viven en común, unidad para proveer en grupo su alojamiento y alimentación; que pueden poner en común sus ingresos, tener presupuesto único, y que pueden estar emparentados entre sí (por sangre, adopción o matrimonio) o pueden no estarlo*"⁷

En la mirada de Jelin, las funciones que las familias venían cumpliendo hace un tiempo atrás, a lo largo del siglo pasado, se han perdido, permaneciendo en el tiempo únicamente las relaciones de parentescos⁸. Dicho desplazamiento de funciones que desempeñaba la familia tradicional, las han delegado a otros sistemas, manteniendo las funciones básicas e insustituibles. Para Jelin, estas funciones son la de procreación y socialización de las generaciones futuras. La familia desde una dimensión de reproducción –biológica, dentro del ámbito de la reproducción cotidiana, es decir, del mantenimiento de la población por medio de las tareas domésticas de subsistencia y una dimensión de reproducción social, o sea, mantenimiento del sistema social.⁹

Tanto Jelin como Olga Grau¹⁰, destacan la importancia de la red de parentesco para el núcleo de familia y además, agrega Grau, los fuertes lazos de afectividad, un determinado estilo de convivencia y un espacio de normatividad. Las tres dimensiones, sexualidad, procreación, y convivencia, sufren cambios y han tomado direcciones divergentes desembocando en una multiplicidad de tipos de familia y por tanto, de formas de convivencia, que en el avance de la lectura del documento, serán expuestas.

⁵ Gattino, S., Aquín, N.: Cap. 1 "*Consideraciones teóricas*", Pág. 15, EN: Las familias de la nueva Pobreza. ED. Espacio, Buenos Aires- Argentina, 1999

⁶ Idem 3, Introducción, Pág. 13

⁷ Lira, L., "Marco teórico, hipótesis y objetivos" Pág. 6, EN: La estructura familiar y los cambios en el empleo 1968-1988, M. Boado, Serie Informes de Investigación N° 5, Dpto. de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República, años 1990-1991

⁸ Idem 3, Pág. 15

⁹ Idem 3, pág. 16 y 17

¹⁰ Idem 3, Pág. 15

1.2 Transiciones de la familia idealizada a la familia real.

Tanto la estructura como la organización de nuestras familias uruguayas responden a un patrón social que han construido la historia social de Occidente, en particular en estos dos últimos siglos. Según este patrón la familia tipo es la nuclear, familia patriarcal, donde existe un padre proveedor único de la familia, con una clara autoridad; una madre dedicada a la procreación, socialización, cuidados de los hijos, y dedicando su tiempo a las tareas hogareñas¹¹. La existencia de una transición del modelo idealizado a un modelo real; el primero se presenta en el ciclo familiar lineal (ciclo de vida), donde se es respectado las etapas del mismo: noviazgo, matrimonio, crianza de los hijos, partida de los hijos o sea nido vacío; el segundo modelo no es lineal.¹² Hace no mucho tiempo, prevalecía este modelo tradicional e ideal, que separaba vertiginosamente dos esferas, el mundo del trabajo o de la producción representado por el hombre que concentraba el poder, y el mundo de la casa, de la familia.¹³

Delimita esto los espacios y tiempos tanto en la salida al mundo público, como dentro del ámbito doméstico. El papel asumido por la mujer es el de la reproducción social, responsable por el plano familiar de gestar y tener hijos, además de ocuparse en la reproducción cotidiana, el de la domesticidad.¹⁴

Desde la antropología, nos hace llegar su aporte al tema Ortner¹⁵ la cultura de alguna manera controla y domina a la naturaleza, siendo superior al mundo natural. Especifica que la mujer se asemeja a la naturaleza por su fisiología y su función reproductiva, en otras palabras, en relación al contexto doméstico; al contrario del hombre, que participa en la sociedad, en el interés público.

La actividad laboral del jefe de familia se ve afectada por el fenómeno del desempleo, este presenta mayor porcentaje en hogares pobres¹⁶. El nivel de carencias y dificultades, que las familias uruguayas, particularmente las de bajos recursos, enfrentan en medio de la crisis que tuvo lugar en la década de los 80, da lugar a que se eleve la participación femenina en el mercado laboral¹⁷. Como estrategia para compensar la caída de los ingresos familiares, las mujeres ingresan al mercado de

¹¹ Hauser, P., Peroni, G., Cap. "La realidad de los cambios", Pág. 57; EN: *Género, Familia y Políticas Sociales*, Fassler, C., y otras. Ed. TRILCE, Montevideo, 1997

¹² Iens, I. Cap. "La familia: las familias", Pág. 82 EN: *Políticas Públicas y Estrategias*, UNICEF, Red de Género y Familia, Montevideo, 2000

¹³ Idem 1, Cap. 2 "La separación entre casa y trabajo", Pág. 33

¹⁴ Idem 1, Cap. 2 "La separación entre casa y trabajo", Pág. 34

¹⁵ Moore, H., Cap. "Género y estatus: la situación de la mujer" Pág. 28. EN: *Antropología y feminismo*, Ed. Cátedra S.A., Madrid, 1991

¹⁶ "Evolución y perfil actual de las familias uruguayas" Pág. 1. MEC-Instituto de la Familia y la Mujer, FAS, OPP, Montevideo, 1996

¹⁷ Idem 16 Pág. 92

trabajo por un lado; por ello no dejan de lado sus roles tradicionales. Los desajustes entre vida laboral y familiar, comienzan a sentirse, dando lugar a la doble jornada laboral de las mujeres.¹⁸

El sistema que imperaba, de aporte único, ha venido cambiando; la mujer entra al mercado laboral, y rompe el esquema de la división de roles de género en la familia. Esto denota una serie de implicaciones sobre la autoridad y la organización familiar; en nuestro país se observa una profunda crisis o recesiones sucesivas¹⁹, jóvenes, mujeres, ancianos salen al mercado laboral, para complementar los ingresos familiares. La entrada de estos sujetos al mundo público, genera cambios y tensiones entre la normatividad prescriptas en el interior del núcleo familiar y su comportamiento. El matrimonio heterosexual monogámico, así como lo define Jelin, ha perdido el lugar exclusivo de la sexualidad legítima, de la procreación y del cuidado de los hijos, esto ya no ocurre bajo un mismo techo²⁰.

La familia, institución social dependiente de sus miembros y de la posición que los mismos ocupan en la estructura social, está influenciada por el entorno, por los cambios a macrosociales que ocurren en la sociedad²¹. Toda la normatividad de la familia tradicional, donde padre trabaja, madre cuida sus hijos y atiende tareas domésticas, es atravesada por otros modelos de familia, que pasaremos a conocerla. Enfrentamos a nuevas formas o arreglos familiares, que son el resultado de factores socio-demográficos, económicos y culturales.²²

1.3 Algunas transformaciones en el sistema familiar

El Ministerio de Educación y Cultura (Instituto de la Familia y la Mujer) junto a OPP, y FAS, plantean que uno de los puntos de partida a considerar, son los cambios en la estructura de la población, cambios en los patrones de reproducción, es decir, la etapa de transiciones demográficas²³. De ello nacen como consecuencia tres procesos, el primero, aumento de la esperanza de vida, un segundo proceso, cambio en estructuras de edades y el tercer proceso, envejecimiento de la población.

¹⁸ Aguirre, R., Cap. 2 "Trabajo: el mundo en conmoción" Pág. 28, EN: *Sociología y Género: Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospechas*, doble clic ed., Universidad de la República-Comisión Sectorial de Investigación Científica. Universidad de la República-Dpto. de Sociología. Montevideo, 1998

¹⁹ Filgueira, C., Cap. "El rescate del capital social" Pág. 76, EN: *Género, Familia y Políticas Sociales*, Fassler, C. y otras. ED. TRILCE, Montevideo, 1996

²⁰ Idem 1, pág. 17

²¹ Idem 19, Pág. 77

²² Idem 12, Pág. 80

En un segundo orden, se desactivan cambios en nuestra economía²⁴, cambios en el ámbito del trabajo, bajos salarios, inestabilidad laboral y precariedad del empleo²⁵. En Uruguay, el empleo se ha vuelto más inestable, precario y heterogéneo, se ha instalado la informalidad en el trabajo, como forma de contratación autónoma e independiente.²⁶

Los cambios demográficos ocurridos son los causantes de las transformaciones en la familia. La prolongación en la esperanza de vida provocó cambios revolucionarios a nivel societal, económico y familiar; prolongación de las etapas de la infancia como de la adolescencia. El paso de estas transformaciones tiene que ver con los cambios en las mentalidades, con el valor designado a la educación y la organización de la sociedad²⁷

Se ha reducido en nuestra sociedad la tasa de mortalidad y la tasa de fecundidad, además del fenómeno migraciones del campo hacia la ciudad e inmigraciones y emigraciones desde fronteras nacionales. En definitiva, siguiendo lo planteado por el Informe de Desarrollo Humano, nos encontramos con un desafío intergeneracional²⁸, que abarca a tres problemas siendo uno de ellos el alto índice de personas en la tercera edad, que genera implicaciones para la sociedad altos costos fiscales para desarrollar políticas sociales en protección a este segmento de la población, y alta carga para sector económicamente activo.

Resalta como otro problema, el hecho de que los jóvenes se emancipan tarde de sus hogares, particularmente, los jóvenes de sectores medios y alto; conlleva esto el postergar roles de vida adulta, ingreso tardío al trabajo, y reproducción biológica (baja tasas de fecundidad y natalidad) Aquellos jóvenes que tienen la oportunidad de ingresar al mercado laboral, son los que poseen menos capital humano (conocimientos, habilidades, destrezas) y sus familias tienen la característica, de cargar con el número mayor de hijos, acentuando la infantilización de la pobreza. Así, en la primera etapa del ciclo

²³ MEC-Instituto de la Familia y la Mujer, FAS, OPP, Parte B "Los signos de la ruptura: hacia un nuevo sistema familiar" Pág. 8, EN: "Evolución y perfil actual de las familias uruguayas", Montevideo, 1996

²⁴ Idem 23, Pág. 12

²⁵ Por precariedad del empleo se entiende a las formas de empleo con carácter ilegal, el trabajador no amparado ante la ley. S. Gattino y N. Aquín, *Anexo- Consideraciones metodológicas* Pág. 176, EN: *Las familias de la nueva pobreza*, Ed. Espacio, Buenos Aires, 1999

²⁶ Informe Desarrollo Humano del Uruguay, Cap. 5 "La seguridad humana como valor del desarrollo humano", Pág. 80, PNUD, Uruguay, 1999

²⁷ Pellegrino, A., Cap. "Vida conyugal y fecundidad en la sociedad uruguaya del siglo XX: una visión desde la demografía", Pág. 107, EN: *Historia de la vida privada en el Uruguay*, TOMO 3 1920-1990, Barrán, J. y otros, Ed. Santillana S.A. Montevideo, 1998.

vital de la familia, es donde se concentra mayormente la pobreza, recayendo en los sectores más pobres el peso de la reproducción biológica y social²⁹

Fenómenos como el tardar en tener el primer hijo, dado por prolongación de años en el sistema educativo de las mujeres, y la nupcialidad, disminuye el número de matrimonios y la edad de formación de la pareja³⁰. Se reduce la tasa de fecundidad para los sectores medios y altos, e inversamente, para los sectores más pobres³¹.

En efecto, la prolongación de la soltería en edades de reproducción y por lo tanto cae sobre la nupcialidad que se tarda en asumir legalmente, trae consigo una reducción de la fecundidad y la particularidad de tener menos hijos o no tenerlos, es propicio en niveles socio-económicos altos. Estos efectos han ayudado a que nuestro país tenga una estructura de edades envejecidas³².

Transitamos a una fase de incremento de hogares unipersonales, que lo componen las personas de avanzada edad, y un aumento de familias nucleares sin hijos debido al nido vacío y por emancipación de los hijos, o por parejas que no tienen hijos, debido a problemas de infertilidad o de opción de no tenerlos³³. Los hogares extendidos se conforman por una combinación de dos elementos; el primer elemento está dado por la inestabilidad conyugal, por separaciones y divorcios; y el segundo elemento lo hace, la conformación de unidades familiares aglutinadas, varias generaciones conviven para superar la inestabilidad y con la finalidad de ser estrategia para hacerse frente a los efectos de la coyuntura económica.³⁴

Existe una marcada vulnerabilidad en la pareja; de hecho, la reproducción intergeneracional acentúa en las condiciones de precariedad de la pareja joven, expresándose en un círculo vicioso que implica el empleo y los ingresos a la educación, y vivienda.³⁵

²⁸ Idem 26, Cap. 4 "Sustantibilidad del Desarrollo Humano: el desafío intergeneracional", Pág. 57

²⁹ Idem 28, Págs. 57, 58

³⁰ Idem 27, Pág. 117

³¹ Idem 26, Cap. 1 "Una mirada humana al desarrollo", Pág. 24

³² Idem 27, Pág. 126

³³ Idem 11, Pág. 59

³⁴ Idem 16, Pág. 33

³⁵ Idem 28, Pág. 67

Acompañan a estos procesos, las transformaciones socio-culturales, que no podemos dejar de lado como ser la revolución sexual, revolución de los divorcios y movimientos por la igualdad de género.³⁶ Las separaciones y / o divorcios pasan a ser vistos como fenómenos normales y recurrentes en nuestra sociedad. Surgen formas no legales de formación de la familia, las uniones consensuales o de hecho, acentuando el establecer un vínculo (entre la pareja) más inestables que los matrimonios legales, el cual pierde peso frente a las uniones libres.³⁷

El matrimonio, el divorcio y las uniones consensuales son entendidas como variables macrosociales, según la CEPAL, y con ello, da paso a consecuencias como son la incompletitud e inestabilidad de la familia. En palabras de C. Filgueira, la incompletitud e inestabilidad de la familia creció, teniendo como resultado a madres solteras o divorciadas con hijos a cargo por un lado y un fenómeno que se profundiza, la ausencia de la figura paterna en el hogar, por otro.³⁸ El fenómeno de la procreación prematrimonial acentuada en edades tempranas (particularmente madres-adolescentes-solteras) y las uniones consensuales, colaboran al incremento de la ilegitimidad de los nacimientos, estas madres se hacen cargo de sus hijos.³⁹

Asistimos a nuevas formas de constitución de la familia, una familia compuesta por padres no biológicos, padres que se hacen cargo de sus hijos posteriormente al divorcio; personas que viven solas pero que pertenecen a cierta red familiar. Parejas homosexuales que tienen a su cargo la crianza de uno de los hijos provenientes de relación anterior, de sobrinos, de un otro familiar o un niño en condiciones de abandono.⁴⁰ Apreciamos a otros tipos de arreglos familiares como lo son los hogares ensamblados o reconstituidos "los míos, los tuyos y los nuestros", familias formadas por personas que viven bajo un mismo techo, que no tienen ningún vínculo de consanguinidad o de alianza, pero poseen un vínculo afectivo.⁴¹

³⁶ Idem 23, Pág. 15

³⁷ Idem 27, Pág. 120

³⁸ Idem 19, Pág. 82

³⁹ CEPAL Cap. V "*Algunas consecuencias del cambio en el sistema familiar*", Pág. 43

⁴⁰ Calderón, A., "*Familia: a crise de um modelo hegemônico*", Pág. 27, EN: *Serviço social & sociedade*, ANO XV; N° 46, Brasil, 1994

⁴¹ Idem 40

1.4 Familia y pobreza

La situación ocupacional del jefe de hogar es atingida por la desocupación, la precariedad laboral y la informalidad del trabajo; estos factores hacen que los ingresos desciendan, produciendo efectos como el de prevalecer la familia tipo con jefatura compartida, vivir en un mismo terreno compartiendo los gastos⁴²

La variedad de arreglos familiares recae principalmente en los sectores populares, donde sobresale la familia monoparental, asumida por la mujer-madre-jefa de familia, fijando la división de las tareas y reconstituyendo los roles de cada miembro de la familia, que guarda a su vez relación con el ciclo de vida familiar. Esto hace que se incremente la inestabilidad del vínculo conyugal, hecho que ha incidido en el mito de la desorganización familiar en sectores de bajos ingresos.

Las familias pobres reciben continuamente la amenaza de bajos salarios y el problema del desempleo; optando por una táctica, el ingreso al mercado laboral de mujeres, niños y jóvenes. Coincidentemente, podemos señalar una estricta vinculación entre tipos de familia, cuales fueren, la etapa del ciclo vital familiar y la calidad de vida de todo el núcleo. En medio de un entorno crítico, las familias pobres, suelen manejarse con medidas de emergencia, como ser el reducir el consumo de alimentos, principalmente, dejando de lado las demás necesidades básicas.

Partiendo que cual fuere el segmento de la población estudiado, la dinámica familiar está marcada por el factor económico, por el acceden a los recursos necesarios para el bienestar y el mantener o mejorar el estilo de vida familiar. En el contexto particular de la pobreza, el núcleo familiar y su por venir, están condicionados por el hecho de aprovechar la estructura de oportunidades dadas en la sociedad.⁴³

Jelin señala, una relación existente entre el fenómeno de la pobreza y la composición del grupo doméstico; generalmente ligada a la etapa del ciclo familiar. La pobreza se acentúa en

⁴² Goldani, A., "As familias no Brasil contemporâneo e o mito da desestruturação", Pág. 75. Versión tomada del Artículo *A crise familiar no Brasil hoje*, Revista Travesía del Centro de estudios Migratorios, Brasil, sin datos de año editado

⁴³ Idem 1, Cap. *Hacia nuevas estructuraciones de la familia y el hogar en los tiempos del divorcio y el envejecimiento*, Pág. 97

aquellos hogares con jefatura femenina, especialmente en hogares jóvenes que tienen a su cargo hijos pequeños, pero también en hogares que integran personas ancianas.

Para M. Buvinic⁴⁴, en estos hogares encabezados por mujeres, se produce tres factores explicativos de la pobreza de estos hogares; primero, deben sustentar un mayor número de personas que son dependientes de ella, un segundo factor los ingresos generados por las mujeres son menores por el hecho de estar ubicados en empleos inferiores, dándose el efecto de la discriminación salarial por sexo, y el tercer factor, limitaciones femeninas tales como la movilidad y tiempo, discriminación en el obtener empleos y recursos.

La discriminación existente contra la mujer, y los estereotipos que la envuelven, la alejan de usufructuar de las oportunidades de educación, de empleo, el acceder a créditos; en definitiva, incrementa la desigualdad de género y frente a ello, las mujeres son mas vulnerables.⁴⁵

Es pues, tanto la cantidad como la característica de la pobreza responden a problemas del empleo; debido a sus transformaciones, la pobreza ya no tiene una condición transitoria que depende de los niveles del empleo en el momento histórico dado.⁴⁶ De esta manera el desempleo afecta a los jefes de familia. La pobreza está asociada a carencias materiales, las mismas se dan por la insuficiencia de los ingresos o de no acceder a infraestructuras y los servicios básicos.⁴⁷

Hablar de pobreza, es hablar de subsistencia⁴⁸, de condición física, para ello se estima el cálculo de alimentación que consume un hogar, para cada miembro del mismo, teniendo en cuenta el ciclo familiar. Son indispensables los conceptos de salud y la estimación de subsistencias para el mantenimiento del cuerpo, lo que implica hablar de nutrición.

⁴⁴ Idem 18, Pág. 113

⁴⁵ Idem 43, Pág. 100, tomado del Informe Desarrollo Humano 1997

⁴⁶ Hardy, C., Cap. 1 "Los pobres de la ciudad y sus estrategias de sobrevivencia" Pág. 20, EN: *Organizarse para vivir: Pobreza urbana y organización popular*. Programa de Economía del trabajo, Chile, 1987

⁴⁷ Idem 26, Cap. 6 "La batalla por la integración social y el freno a la erosión del capital social", Pág. 101

⁴⁸ Labbens, J., "Que es un pobre" Pág. 32, EN: *Pobreza, necesidades básicas y desarrollo*. CEPAL, ILPES, UNICEF, R. Franco, Chile, 1982

Labbens señala que *"No es pobre porque no se tenga o porque se tenga poco dinero; se está desprovisto de recursos o de ingresos porque sin salud, sin ocupación remunerada, sin instrucción, sin relaciones, sin capital negociable o intransmisible, no se pueden hacer valer derechos sobre otros, sobre el trabajo de otros."*⁴⁹ En el análisis de Labbens, ya no es en términos de subsistencia, sino en términos de estratificación y movilidad social que debemos comprender los problemas de la pobreza. Ahora, en efecto, existe una clara correlación entre riqueza, poder y status; con ello se es pobre porque se carece de una ocupación remunerada, de una fuerza social y de respetabilidad.

Para Goldani⁵⁰ plantea que el aumento de hogares con jefatura femenina está relacionado a factores demográficos (elevadas tasas de divorcio y separaciones, aumento expectativa de vida de mujeres y situación de viudez). Entre medio de grandes transformaciones en la estructura familiar, particularmente acentuando el perfil de aquellas mujeres que por razones de índole económica, afectiva toman la decisión de asumir un nuevo rol, el de jefa de hogar, e igualmente en aquellos hogares con bajos recursos, deben ser creativos a la hora de atender, de socializar, de alimentar, vestir, en definitiva, sustentar el núcleo familiar.

El sentido de vivir su cotidianidad, deben organizarse, administrarse y ser cada vez más partícipes de una comunidad, para la búsqueda de alternativas de vida, como son las estrategias y arreglos familiares, con un único cometido, paliar su pobreza.

En los siguientes capítulos nos ocuparemos de navegar por algunas de las estrategias que estas familias pobres han decidido poner en marcha, así como también, visualizaremos la manera de cómo estos sujetos, recurren y se apropian de los recursos que la comunidad o barrio al que pertenecen, les ofrece. Ingresaremos al mundo de las estrategias de sobrevivencia, en el marco de esta situación apremiante que les toca hoy: el de ser protagonistas de una historia donde las necesidades individuales insatisfechas son transformadas en necesidades colectivas, siendo en muchos casos, la única vía para subsistir.

⁴⁹ Idem 48, Pág. 41

⁵⁰ Idem 18, Cap. III "Familias: del imaginario a la realidad", Pág. 112

II) ESTRATEGIAS FAMILIARES DE SOBREVIVENCIA

2.1 Situación de las familias y su organización

Pasaremos a un mundo, que no hace una década atrás, era para nosotros, invisible o no tolerable o admitido. Las demandas sociales requeridas por las familias y por dichos campesinos hacen que los mismos busquen alternativas inmediatas a su situación social, cultural y particularmente económica. Entramos a un mundo donde la expresión “estrategia de supervivencia” o “estrategia de vida” invade al pensamiento de estas familias pobres en su cotidianidad; preguntas como ser ¿cómo sobrevivir al día?, son comunes en el decir cotidiano de diversas familias insertas a un mal, que no toma distancia fácilmente, como lo es, la pobreza.

Familias de bajos recursos, de todos los tipos y características, enfrentan un cotidiano lleno de necesidades básicas insatisfechas, agobiados por este fenómeno de la pobreza y obligados pues, a tomar decisiones con matices desesperantes para aliviar la misma. No se trata ya, de proveer alimento para un tiempo determinado, sino alimento para el día, es decir, subsistir al día y tratar de pasar al siguiente.

Rozas alude que *“La práctica de estrategia de supervivencia están relacionadas con actividades de emergencia, transitorias y persiste apenas la satisfacción de necesidades básicas en términos de simple supervivencia fisiológica”*⁵¹ Siguiendo a Rozas, nos aproxima a una definición de estrategia de supervivencia entendida como *“..aquellas actividades generadas y sostenidas (en forma planificada o no) por las familias y jóvenes que viven en situación de pobreza, a fin de garantizar la satisfacción de alguna de sus necesidades básicas”*⁵²

Las estrategias son consideradas, según autores como A. Islas y M. Lacarrieu⁵³, *“prácticas en formas de respuestas”* desarrolladas por los actores sociales; dichas respuestas, dependerán de la posición que ocupa cada unidad-hogar en un espacio social. Para P. Bourdieu⁵⁴ el

⁵¹ Rozas, M., *¿Qué es ser joven y joven pobre en la sociedad de hoy?* Revista Escenarios Año 1, N°1, Argentina, 1996

⁵² Idem 51

⁵³ Islas, A., y Lacarrieu, M., citadas por Morales, L., Cap. III *“A la hora de la supervivencia ¿estrategias o tácticas?”* Pág. 54, EN: *Mujeres jefas de hogar, características y tácticas de supervivencia*, Espacio ED., Buenos Aires-Argentina, 2001

⁵⁴ Bourdieu, P., citado por Morales, Idem 53

espacio social es “el conjunto de posiciones distintas y coexistentes, exteriores las unas de las otras, definidas las unas en relación con las otras por relación de proximidad, de vecindad, de alejamiento, y también por relación de orden como debajo encima y entre”. De esta manera la posición esta marcada por principios de diferenciación llamados por Bourdieu, es decir, el capital social y cultural, en el correr del análisis, profundaremos al respeto.

En el planteo de la Trabajadora Social, Rozas, las estrategias efectuadas por los grupos sociales empobrecidos que si bien son heterogéneas presentan una característica, no van orientadas para mantener o mejorar la calidad de vida; al contrario, se encuentran ligadas al nivel de subsistencia tanto individuales como familiares, pero *no constituyen expresiones de movilizaciones de solidaridades sociales*.⁵⁵

Las unidades domésticas en el entender de Hardy, deben llevar adelante una serie de actividades y tareas para el mantenimiento del núcleo, para ello es necesario proveerse de recursos, los mismos representan una problemática, siendo escasos y deben desarrollar mecanismos para obtenerlos.⁵⁶

El nivel socio-económico de las familias pobres, decae, deteriorándose cada día más, como consecuencia del no generar ingresos suficientes para cubrir las necesidades básicas, que se requiere para el bienestar social. Al no contar con un ingreso fijo, seguro y suficiente, las familias son víctimas de una gran inseguridad e incertidumbre, agravándose con el pasar del tiempo.

Es en este sentido J. Labbens, sostiene que conformemente los tiempos, lugares, clase social u otra, dependerá de definir las necesidades, ligado al concepto de salud y de la estimación de las subsistencias para el mantenimiento o para el crecimiento del cuerpo; pero no basta con definir las necesidades fisiológicas, sino el de subsistir dignamente. A. Smith sostiene, “*Por objetos de necesidad entiendo no solamente los que son indispensablemente necesarios al sostenimiento de la vida, sino aún todas las cosas de las cuales los hombres honestos, incluso de la última clase del pueblo, no podrían decentemente carecer*”.⁵⁷

La organización familiar es afectada y agredida, por otro factor: la pérdida de la paternidad, del rol paterno, de aquel padre jefe de hogar, único proveedor económico, que obtenía los ingresos familiares. Como jefe del hogar, mantenía contacto con el mundo público; en cambio, la mujer

⁵⁵ Idem 51

⁵⁶ Idem 46, Cap.2 “*La dimensión urbana de la pobreza. Procesos de concentración y segregación espacial*” Pág. 37

⁵⁷ Citado por Labbens. Idem 48. Pág. 32

madre de familia, se sometía únicamente a las tareas hogareñas, de reproducción, y de socialización de sus hijos, preservando el mundo privado.

Trascurrido poco tiempo, alrededor de la década de los ochenta, las mujeres pasan a desempeñarse en un ámbito, hasta entonces, reservado solamente para el hombre, en el mercado laboral. La necesidad de obtener nuevos ingresos, por un lado, y la peculiar situación de las mujeres jefas de hogar, da paso a que éstas ingresen al mundo del trabajo, como complemento de ingresos familiares insuficientes. Insertas hoy, las mujeres en la vida social, en el mundo público, luchan por una remuneración digna e igualitaria al hombre, de manera que cubra las necesidades vitales y básicas propias de los sujetos.

Limitados en su día a día, desprovistos de los recursos indispensables para subsistir, las familia intentan resolver de manera inmediata y con sabiduría lo que les toca vivir. Esto denota un significado pues, buscan estrategias para subsistir, ante la crisis que enfrentan todos los miembros de su familia, estas iniciativas cotidianas surgen por lo tanto, a causa de las necesidades básicas insatisfechas (NBI).

Sobre la base de las condiciones de vida de estos sectores de la población de bajos recursos, sostiene Jelin que, desarrollan determinados comportamientos para asegurar tanto la reproducción material como la biológica del núcleo familiar.⁵⁸ En este sentido, por reproducción material comprendemos la reproducción de energía gastada por cada uno de sus miembros; y por reproducción biológica entendemos la crianza, supervivencia y desgaste de los miembros de la familia.

Jerarquizan las familias sus necesidades, organizándose en el uso del presupuesto familiar, usos del tiempo, decisiones de consumo, particularmente alimentario y distribución intra-familiar.⁵⁹ Las relaciones intrafamiliares incluyen en sí una dimensión espacial y las relaciones sociales generadas en el área de residencia.

⁵⁸ Idem 3, Pág. 17

⁵⁹ Idem 46, Cap. 3 "La dimensión cultural de la pobreza: estrategias de sobrevivencia o prácticas sociales frente a la pobreza" Pág. 33

2. 2 Activos de la Familia

Los activos sociales es decir, el capital, lo conforman un conjunto de recursos, que dependiendo del momento, pueden ser movilizados con la finalidad de mejorar el bienestar social de la familia. Presenciamos tres tipos básicos de capital, según el planteo de Moser⁶⁰ manejados por la familia. Un primer capital denominado social, incluye las redes de reciprocidad, confianza, el acceder a informaciones y el mantener contactos en el barrio. El capital físico, comprendido en dos modalidades, una primer modalidad trata del capital financiero, que incluye a los ahorros monetarios y a las formas de créditos que puedan acceder. Una segunda modalidad, es el capital físico propiamente dicho, comprende la vivienda, maquinarias, animales, transporte. Un último capital, llamado capital humano, implica el trabajo y como consecuencia de su valor e inversión, la salud y educación.

Particularmente, las mujeres jefas de hogar, que asumiendo la responsabilidad del sustento económico de su familia y el de tomar decisiones al respecto, tiene conciencia del capital económico, el mismo incluye los bienes que poseen y los ingresos obtenidos, siendo escaso.⁶¹

En tanto el capital cultural, según Bourdieu, constituido por la educación, conduciéndonos a tener en cuenta que estas mujeres mantienen un bajo nivel de instrucción, lo que hace que no puedan acceder a empleos con mejores remuneraciones; detectándose un dato a tener en cuenta, pues si el nivel educativo es muy bajo, se reduce el porcentaje de mujeres que trabajan. El capital social de estas mujeres, jefas de hogar, lo integran la red de familiares y amigos, estos encontrándose en una posición de ofrecer trabajo, algunos bienes u otro tipo de servicio, contribuyen a satisfacer las necesidades familiares y personales.⁶²

Las fuentes básicas para obtener recursos son la comunidad, el mercado y el Estado. Son estructuras que determinan una cierta lógica de producción y consumo de activos. El organizarse incluye actividades domésticas en tanto producción y consumo cotidiano de alimentos, y demás bienes y

⁶⁰ Moser, citado por Kaztman, R., y otros. Cap. "Pobreza, activos y estructura de oportunidades". Pág. 9, EN: *Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay*, OIT, Documento de trabajo 107, Chile, 1999

⁶¹ Morales, L., Cap. III "A la hora de la supervivencia ¿estrategias o tácticas?", Pág. 56 EN: *Mujeres jefas de hogar, características y tácticas de supervivencia*, Espacio ED., Buenos Aires-Argentina, 2001

⁶² Idem 61. Págs. 57, 58

servicios para subsistir, como también la incorporación de actividades vinculadas con la reposición generacional (tener hijos, cuidados, socialización y el atender a los ancianos). (Kaztman, 1999)

Para A. Gutiérrez, la unidad doméstica administra un determinado presupuesto, con el cual distribuye entre aquellos rubros, considerados elementales y dependiendo de las necesidades básicas de los mismos. Los gastos de toda la unidad doméstica son básicamente, y respetando un orden previsto, alimentación, vivienda, agua, combustible, electricidad, transporte. Siguiendo a A. Gutiérrez, restan otros gastos como la educación, la salud, recreación, vestimenta, equipamiento del hogar, que son dejados de lado, por causas económicas.

Para subsistir, primordialmente es necesario la alimentación, por ende, es el rubro principal para toda la unidad doméstica; el alimento conjuntamente con una adecuada dieta balanceada son necesarios para el crecimiento, desarrollo de los sujetos y para el sostenimiento de la vida; pero el consumir estos productos es prácticamente invisible e inexistente para este sector de la población.⁶³

2.3 Tipos de estrategias y arreglos familiares

Cuando las unidades domésticas presentan dificultades para obtener una alimentación adecuada derivada de sus ingresos, introducen cambios necesarios en su dieta alimenticia, lo que hace que varíen sus componentes y su calidad, sustituyendo el consumo de ciertos alimentos por otros de menor valor económico y nutricional. De esta manera introducen un primer tipo de estrategia para subsistir.

En lo que refiere al rubro vivienda, las unidades domésticas utilizan como estrategia principal el ocupar un espacio (territorio) común con otras familias, y el compartir el alquiler con otra familia perteneciente a la red de parentesco. Dentro de sus estrategias, encontramos con una nueva modalidad, la cohabitación, lo que caracteriza a las familias extensas y monoparentales. La autoconstrucción es predominantemente una estrategia que recurren las familias pertenecientes al sector popular, y la construcción de la vivienda propia es un proyecto familiar para la satisfacción a largo plazo de la necesidad de la vivienda.⁶⁴

⁶³ Gutiérrez. A., Cap. *¿Vivir para comer? El consumo de los sectores populares urbanos*, Págs. 177, 178. EN: *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*, C. Cariola, CENDES, ED: Nueva Sociedad, Caracas-Venezuela, 1973

En la línea de A. Gutiérrez, la vivienda tiene un doble valor, tanto refugio para el núcleo familiar y como herencia para los hijos. Al no contar con recursos suficientes para cubrir gastos, apelan a la estrategia, red de parentesco, para obtener un satisfactor, la vivienda, por lo tanto las ayudas familiares constituyen un componente y una tendencia al aprovechamiento de los recursos y el uso de espacios familiares.

M. Castells, señala el problema de la vivienda, enfatizando características como la falta de confort y de equipamiento, hacinamiento, insalubridad, tipo de construcción, esto deteriora la calidad de vida de sus habitantes.⁶⁵

La educación es considerada uno de los rubros que si bien importan a las familias, en la medida que le posibilita ascender socialmente, numerosas veces enfrentan el obstáculo de acceder y / o permanecer en el sistema educativo. El anhelo implícito de estas unidades domésticas es el acceder a mejores oportunidades, para Kaztman en la práctica, no tiene este énfasis; el costo de continuar con los estudios principalmente secundarios, genera gastos en transporte, materiales y vestimenta.⁶⁶ Kaztman, alude a que en aquellos hogares donde enfatizan en el capital humano, es decir en la educación de los hijos, denotamos que es una vía de movilidad y de inversión en la formación profesional futura de los hijos.

Desde esta perspectiva, importa el clima educativo del hogar (capital humano), considerado como un beneficio para estos, actuando como rol complementario al de la enseñanza primaria, motivando sus estudios y metas, en este caso caracteriza a hogares con clima educativo alto. Inversamente aquel clima educativo bajo del hogar, donde se genera un problema de rezago escolar.⁶⁷

Otro de los servicios sociales que la familia considera de importancia, es la salud; sin embargo aparece como relevante cuando surgen problemas de salud, deterioro físico, imposibilitando el cumplimiento de actividades generadoras de ingresos.⁶⁸ Los rubros vestimenta y recreación de los hijos,

⁶⁴ Cariola, C., Cap. " *La estrategia económica: el difícil camino de obtener los recursos para la sobrevivencia* ", Pág. 121, EN: *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*, CENDES, ED. Nueva Sociedad, Caracas-Venezuela, 1973

⁶⁵ Castells, M., Cap.9 " *Los elementos de la estructura especial* ", Pág. 178, EN: *La cuestión urbana*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1977

⁶⁶ Kaztman, R., Cap. " *Conclusiones del cap. II* " Pág. 155, EN: *Activos y estructura de oportunidades*, PNUD, CEPAL, Montevideo, 1999

⁶⁷ Kaztman, R., Cap.IV " *El vecindario también importa* " Pág. 279, EN: *Activos y estructura de oportunidades*, PNUD, CEPAL, Montevideo, 1999

⁶⁸ Idem 64, Pág. 186

no es tan prioritario para la unidad doméstica, ya que implica mayores gastos y mantiene relación con la etapa del ciclo en que viven. Las familias optan por confeccionar su propia ropa, considerando una actividad de autoproducción, confeccionan ropa infantil principalmente. Volviendo a Cariola, las familias empobrecido no tienen otra dimensión mayor a causa de las restricciones culturales y patrones de consumo.

El intercambio impuesto resuelve la inmediatez de las necesidades básicas insatisfechas, estableciendo a la vez, aspectos como la compañía, el ser contenidos, la afectividad y el contar con el otro ante la soledad en este clima de incertidumbre.

Las unidades domésticas, incluyen como estrategia la incorporación al mercado laboral de sus hijos adolescentes, suelen aportar a los gastos familiares. Ahora si bien el trabajo infantil contiene una dimensión limitada, representa un recurso para estas familias; esto sucede cuando la madre está sola porque el jefe de familia está desempleado o ausente. Por consecuencia al colaborar con los ingresos en el hogar, tanto niños como adolescentes dejan de dedicarse a sus estudios.⁶⁹

El jefe de familia para incrementar sus ingresos extiende su jornada laboral, trabajando más horas sobre su trabajo principal o por medio del trabajo secundario, sujeto esto a diferentes tipos de inserción laboral. Pueden extender su jornada realizando horas extras. Esta situación no siempre el sector popular tiene posibilidad de hacerlo. Generalmente el extender su jornada de trabajo se debe a una baja productividad e ingresos en actividades informales. En el parecer de Cariola, las familias optan en realizar algún trabajo complementario al principal, de esta manera amplían su jornada de trabajo.

La realización de cualquier trabajo con intención de incrementar los ingresos familiares, tiene como consecuencia el deterioro de las condiciones de vida de aquel trabajador, se desprende de ello escaso tiempo de descanso y tiempo de recreación con los hijos, creando prácticamente problemas en la salud física y mental del trabajador. Desde otro ángulo implica menos horas de convivencia con la familia.

Los núcleos familiares acondicionan ciertas prácticas en su composición doméstica, las mismas están orientadas a reducir los costos para la satisfacción de sus necesidades, optimizando los escasos recursos con que cuentan. Uno de los arreglos familiares que se valen es el reducir su número

⁶⁹ Idem 65. Pág. 152

de miembros pertenecientes a su primer etapa del ciclo de vida, o sea menores de edad. Estos niños son recogidos por otras unidades domésticas incluidas en la red de parentesco por algún tiempo.

Continuando con el aporte de Cariola, otro tipo de arreglo considerado por estas familias, es incluir a dos o más familias en su vivienda, de esta manera comparten un mismo techo y el correspondiente gasto de alimentación. Los arreglos familiares son basados en redes de parentesco y relaciones de solidaridad, unidas por consanguinidad, afinidad y vinculados con patrones culturales arraigados en los mismos. En lo que refiere a la red familiar, se destaca las ayudas en cuidado de niños, en préstamos de utensilios del hogar, ciertas herramientas, y en el apoyo emocional.

Los lazos familiares o de parentesco toman características diferentes a la interna de cada núcleo familiar, cada miembro tiene una red de relaciones familiares, relaciones mutuas, de reciprocidad, de derechos; siendo diferenciados de otras redes de los miembros. Cada miembro de la familia dedica un determinado tiempo personal a las tareas en el ámbito doméstico, dicho aporte variará según el tipo de obligaciones, responsabilidades, afinidades hacia el mundo exterior que estos posean.

Para sobrevivir en la pobreza, pues, una de las expresiones claves para mantener un mínimo de bienestar es el, acudir a las relaciones de solidaridad entre aquellos miembros de las diferentes unidades domésticas que forman parte de la red de parentesco. Las ayudas suelen transformarse en un recurso permanente de estas familias carenciadas; ganando más fuerza en momentos de crisis domésticas (desempleo del jefe de hogar y cuando la madre-jefa de familia está sola).

La ayuda económica permite a estas familias incrementar el ingreso a través del aporte monetario, en especies o servicios, como crear oportunidades de trabajo y solucionar ciertas carencias residenciales. La contribución de ayuda en dinero principalmente, especies o servicios juega un papel trascendental, para las mujeres-madres jefas de familia que cuentan con un número elevado de hijos a su cargo. Cuando estos aportes y otros, se basan en la reciprocidad, los intercambios provenientes de ello no son equivalentes ni simultáneos.⁷⁰

Aquellas mujeres que asumen por diferentes razones la jefatura del hogar, se encuentran en una situación muy particular, no están en una posición social privilegiada, ya que es

escaso su capital económico y social; tanto la cuestión de género como el fenómeno de la pobreza que las rodea, han impuesto condicionantes, que las transfiguran en las mas pobres entre los pobres.⁷¹

En términos de la autora Morales las mujeres jefas de hogar, utilizan algunas tácticas para solventar los gastos que demandan un hogar; en un primer plano la mujer percibe y asume un rol relativamente nuevo, que carga con grandes responsabilidades, además de estar en soledad. Indudablemente que se trata de un proceso con matiz diferenciador y particular de cada una de aquellas mujeres que se perciben como jefas de un hogar, variando según su capital cultural, social y económico.

Morales nos señala que la primer táctica de estas mujeres es la búsqueda de un trabajo; en la realidad que viven, y de acuerdo a los requerimientos de calificación para incorporarse al mercado laboral, y teniendo a bien su escaso capital cultural, se emplean en el servicio doméstico. El servicio doméstico se caracteriza por bajos ingresos, con remuneraciones generalmente diarias, y un factor a considerar es el de la desprotección, sin aportes a la caja.⁷²

Una factor a tener en cuenta es la caída de ingresos de las familias de clase media, hecho que afecta a las mujeres jefas de hogar, ya que trabajan principalmente para este sector de la población; cuando no le aportan en efectivo, emplean el sistema de trueque. En este mismo orden, estas mujeres al vivir fundamentalmente en zonas periféricas de la ciudad, los vecinos no constituyen su mercado laboral, lo que resulta la movilización de estas, implicando gastos de tiempos y dinero.

A consecuencia del desempleo, y de otros hechos, indica Morales que las mujeres se incorporan al trabajo informal dentro de su domicilio; a merita a trabajar en un Kiosco, trabajos de costura a destajo, presentando una desventaja como lo es la falta de cobertura de salud. Otra de las tácticas investidas por estas mujeres, y que carecen de trabajo, es el de participar en los comedores escolares donde frecuentan sus hijos; es una táctica comunitaria, obtiene así un recurso para su familia y desde otro sentido, ocupa un espacio social donde intenta revalorizarse y donde propicia como espacio de contención afectiva.

La familia extensa suele considerarse por estas mujeres como una estrategia viable, en este sentido, encuentran en su familia de origen un recurso económico pero social a la vez; esto se

⁷⁰ Lomnitz, L., *"Como sobreviven los marginados"*, Siglo Veintiuno Editores, México, 1987

⁷¹ Idem 61, Pág. 58

manifiesta en tanto al salir a trabajar, cuenta con que cuiden a sus hijos y en otras situaciones. El capital social de estas familias deberá ser cuidado e incrementado para lograr mantenerse en la red de reciprocidad dada. El intercambiar presenta funciones, primeramente el hecho de obtener o prestar un bien y un servicio; y la otra función, es el de cuidar el sistema de relaciones de reciprocidad. El capital cultural, según el enfoque de Kaztman y otros, necesita ser actualizado y cultivado en tanto conjunto de saberes y el cúmulo de información manejada por las familias, para la obtención de recursos y fuentes, por ejemplo el cambio de horario de atención en una policlínica.

Tratamos de describir algunas de las estrategias y/o iniciativas llevadas a cabo por las familias en un contexto de pobreza; muchas de estas estrategias no podría hacerse realidad, sino contaran con la ayuda y apoyo de las redes de ayuda familiares y de vecindad; nos detendremos en el siguiente capítulo en las relaciones sociales entabladas en determinados espacios urbanos de nuestro territorio nacional.

⁷² Idem 61, Págs. 61, 63

III) ESPACIOS URBANOS Y FAMILIAS POBRES

3.1 Estrategia de sobrevivencia: buscando un territorio para vivir

Las estrategias de sobrevivencia de los sectores populares son de hecho un conjunto de relaciones sociales, que salen del espacio doméstico, socializando y uniendo problemas en común y necesidades individuales; asignando una marcada presencia colectiva. Las necesidades básicas de las familias son transformadas en necesidades sociales, buscan solucionar sus problemas, prácticamente de índole económica; se organizan para vivir, enfrentando las carencias de los diversos núcleos familiares.⁷³ Por consiguiente, la autora Hardy, señala que las estrategias colectivas para la supervivencia de las familias surgen a causa de sus necesidades no satisfechas y del buscar una respuestas a su situación; pero además, basándose en relaciones sociales que redefinen las necesidades insatisfechas y la manera que quieren ser resueltas las mismas.

En la mirada de Hardy, las familias pertenecientes al sector popular, apelan al amparo de las organizaciones económicas, iniciativas populares que proporcionan talleres laborales, huertas familiares o comunitarias, ollas populares, comedores, grupos de salud y vivienda, en definitiva, prolifera una amplia gama de organizaciones que reúne a estos sujetos.⁷⁴

La opción de esta estrategia, hace que los sujetos populares se desplacen a un determinado territorio accesible; presentándose como mecanismo de sobrevivencia. Los mecanismos de sobrevivencia, en el entender de Geisse⁷⁵ resultan de una dimensión espacial y no sectorial y además, se vinculan procesos de descentralización regional con los sectores marginados.

⁷³ Darwich, J.. Cap. "Entorno vital, espacio económico: las actividades informales en el barrio" Pág. 64, EN: *Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión*, C. Cariola, CENDES, ED: Nueva Sociedad, Caracas- Venezuela, 1973

⁷⁴ Hardy, C., Cap.II "Organizaciones urbanas de sobrevivencia", Pág. 43, EN: *Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular*, Programa de economía del trabajo, Chile, 1987

Para Geisse, estrategia de sobrevivencia contiene en sí algunos conceptos de los llamados "paradigma de desarrollo alternativo" es decir, autodependencia, participación activa, diversidad cultural-ambiental, uso de recursos propios, cooperación horizontal. Geisse, sugiere una diferencia entre el paradigma y estrategia, esta es realista y modesta, sumándose a las tendencias del desarrollo, aplicando el concepto de desarrollo alternativo al sector de subsistencia de las ciudades.

Generalmente los territorios ocupados por estas familias, se ubican en la periferia del área metrópoli, donde estos espacios marginados reciben efectos de la descentralización regional. La sobrevivencia en estos sectores guarda dependencia con los ingresos que generan sus pobladores y de la cooperación solidaria desarrollada en el interior del barrio.

3.2 Red social: un campo explorado

Nos introducimos en un campo, en donde el término Red social es muy usual y requerido por aquellos sujetos involucrados en el tejido social. La vida de los sujetos de alguna manera, transcurre en base a relaciones de intercambio entre los mismos, engendradas en un determinado barrio, protegiéndolos y garantizando una mejor calidad de vida.⁷⁶

Podemos definir a la Red social como *"Una red social incluye el núcleo familiar y todos los parientes de cada integrante, pero también los amigos, vecinos, compañeros de trabajo, y todos aquellos que, pertenecientes a una iglesia, escuela, organización asistencial o institución de cualquier tipo, brindan una ayuda significativa y muestran capacidad y voluntad de asumir el riesgo que implica la participación"*⁷⁷

Consiguientemente, la red social incluye un proceso de construcción permanente, de carácter individual y colectivo; asimismo al constituirse un sistema abierto, multicéntrico y de autoorganización, tiende a potenciar los recursos existentes e implicando la creación de alternativas para solucionar la situación vivida.⁷⁸ Es un beneficio, desde la mirada de Dabas de estar involucradas las

⁷⁵ Geisse, G., "Desarrollo de ciudades medianas a través del sector de sobrevivencia", Pág. 65, Revista Interamericana de planificación, Vol. XX, N° 80, sin datos país, 1986

⁷⁶ García, S., y Garbone, M., "Redes: una estrategia para el Trabajo local" Pág. 70. EN: Políticas Públicas, propuestas y estrategias, UNICEF, Red de Género y Familia, Montevideo, 2000

⁷⁷ Speck, R., y Atteneave, C., "Redes familiares", Pág. 2, Amorrortu Ed., Buenos Aires-Argentina, 1974

⁷⁸ Dabas, E., "Redes sociales: como construir la posibilidad de cambio" Pág. 24, Revista Regional de Trabajo Social, Año XIII, N° 16, Montevideo, 1999

familias en una red social, y si la misma es competente, tiende a disminuir los problemas de vulnerabilidad; además de mejorar la calidad de vida familiar, pueden acceder a satisfactores por medio de la acción colectiva.

La intervención del Trabajo Social en red perfila a un trabajo directo con la población o grupo objetivo, que en el marco del presente documento, son las familias pobres; pues según el objeto de intervención profesional, se proyectará de acuerdo al contexto, las acciones y alternativas viable para resolver la situación-problema, como ser el desarrollar los recursos comunitarios. La centralidad de la intervención con dichas familias empobrecidas (sistema microfamiliares) radica en construir un sistema de trabajo en la red que integre la red local de actores comunitarios y la red institucional.⁷⁹

En medio de transacciones para intercambiar bienes y servicios se levanta una nueva estructura que garantiza a los miembros de la comunidad, subsistencia mínima. De hecho, la estructura social la conforman las redes de intercambio entre parientes y vecinos. Es un mecanismo socio-económico y de emergencia ante la crisis impuesta, reemplazando la falta de seguridad y ayuda mutua, basada en la reciprocidad.

Es pues, en los espacios urbanos, donde encontramos referencias estructurales que denotan la existencia de redes de intercambio. Conformemente C. Lomnitz alude que la red de parentesco, vecindad, compadrazgo y amistad se integran en tanto ideologías de ayuda mutua. A su vez, la reciprocidad dependerá de dos factores, que benefician al intercambio; un factor es la cercanía física y el otro es la confianza.⁸⁰

La cercanía física porque es un espacio donde interaccionan las personas y porque se produce mayores oportunidades de intercambio; efectivamente el ser ayudado requiere de una cercanía eficaz y factible. En contraste, la confianza, considerada un rasgo cultural, se trasluce como capacidad y deseo para iniciar una relación de intercambio; pero existe una voluntad en tanto cumplir con las obligaciones establecidas implícitamente. La confianza entre los sujetos, genera un clima de familiaridad mutua, sirviendo de base al acercamiento, pero, mantiene una condición de igualdad de carencias entre quienes realizaron un acuerdo de intercambio.

⁷⁹ Ravanal, V., "Modelo operativo del Proyecto: Familias solidarias", Pág. 5, Universidad de Chile-Facultad de Ciencias Sociales, Dpto. Psicología-Unidad de Psicología Comunitaria, Chile, 1993

⁸⁰ Lomnitz, L., Cap. 1 "La marginalidad" Pág. 28, EN: *Como sobreviven los marginados, Siglo Veintiuno ED. México, 1987*

Todo tiene un sentido, la construcción conjunta, la ayuda y la cooperación entre todos los miembros de la comunidad, hacen que nazca un entramado de relaciones; en él se discuten, se plantean problemas comunes, como es el de la vivienda, el tener un techo para vivir; es uno de los recursos centrales que se proponen las familias.

Si bien como fuente de acumulación de capital es la renta de la tierra, el sector moderno o desarrollado, toma distancia, cumpliendo mecanismos de segregación espacial. Geisse (1986, págs. 65-66), indica que la tierra constituye un objeto de sobrevivencia y a la vez, vehículo de integración a la economía del barrio; en otro sentido, encamina a un conflicto entorno al costo de la tierra, obstaculizando el acceder a este bien.

Dentro de este panorama que nos propone Geisse se conforma un bloqueo imposibilitando el acceder a la tierra, en vista a solucionar el problema, apuesta a la creación de mecanismos de solidaridad implícita y explícitamente. Implícitamente consistiría en la *terciarización* de la economía de estas zonas marginadas creando actividades no residenciales.

Las actividades no residenciales serían de distribución, como los pequeños negocios y de producción familiar, como los talleres, de lo recaudado por los residentes es repartido entre los más carenciados, los pobres. Explícitamente, los mecanismos consistirían en intercambios recíprocos de favores, y donaciones, proveyéndose de los beneficios de los sistemas de seguridad social existentes (Geisse, 1986, pág. 63).

3.3 Territorio: un espacio compartido

Trascendemos del plano doméstico (reproducción) al plano colectivo, espacio en que determinadas necesidades del subsistir diario, son resueltas colectivamente, por la comunidad. Para C. Cariola, el plano colectivo consiste en un conjunto de acciones grupales llevadas a cabo por los habitantes del barrio, unidos por la necesidad de dar respuestas a sus carencias, que son impuestas por su condición de clase.

Las prácticas colectivas que vienen emprendiendo los sujetos pertenecientes al sector populares, presentan carácter de apoyo a la sobrevivencia del núcleo familiar, expresadas en iniciativas; que por un lado abocan a las acciones reivindicativas y / o solidarias no organizadas, como lo son las

respuestas vecinales ante necesidades domésticas, y que por otro, incluyen la constitución de organizaciones de base.

La territorización, planteado por Geisse caracteriza a los mecanismos de sobrevivencia, por el significado que tiene el suelo, la vivienda para las familias; es la base en tanto integración para el territorio. Son elaboradas como hechos espaciales subjetivas, es decir, la pertenencia a un territorio, vecindario, lo cual los identifican con un espacio y con la cercanía física y el acercamiento a centros de actividades. La flexibilidad, es otra de las características de los mecanismos de sobrevivencia: los núcleos de familias tienen movilidad entre aquellos grupos sociales y estructuras sociales dados en un territorio, avizorando el asegurarse la sobrevivencia.

La integración horizontal y vertical que caracteriza a estos mecanismos hace que los marginados permanezcan en la cooperación solidaria, no únicamente en los momentos de crisis, sino que incorporen estas actividades de índole económica y realicen investigaciones focalizando canales de integración vertical alternativos al mercado y al Estado. Por otro lado, confiere carácter autónomo, en tanto derechos de los pobres de decidir sobre sus recursos; el recurso más potencial es la fuerza de trabajo, movilizándolo dentro de programas que tienen como eje, el derecho a participar en decisiones.

Son muy pocas las opciones de estas familias empobrecidas para acceder a la vivienda, muchas veces la alternativa, ocupar o invadir un terreno no legal, no regularizado es lo que le resta por hacer. Arraigados en un territorio, los sujetos involucrados interaccionan entre sus pares, fijando para ello, criterios como ser el nivel de ingresos familiares, los servicios básicos ofrecidos en la comunidad y la cooperación que se desencadena en estos espacios territoriales. Términos como ciudad urbana, territorios, barrios, comunidad, asentamientos, tugurios o guetos son comunes en el lenguaje de los pobres y no son más que, espacios ocupados por personas dado su condición social.

Cumplen una peculiar función estos espacios marginados, generan fuertes sentimientos de pertenencia e identidad familiarizándose con el lugar donde viven, según Musitu,⁸¹ *“Este sentimiento de comunidad se basa en la vinculación de los sujetos a un espacio común, y por lo tanto a una misma forma de vida, que puede producir una conciencia de participación para resolver problemas en comunes”*

⁸¹ Musitu es citado por J. Pons y otros, *Cap. “Participación y sentimiento de pertenencia en comunidades urbanas”* Pág. 37. Revista de Treball Social Nº 141. Barcelona, 1996

3.4 El barrio y la estructura de oportunidades

Cariola señala que las características de un barrio, al cual las familias empobrecidas residen, su desarrollo organizativo, dependerá del proceso de integración del individuo a la comunidad y del concepto que manejen los ciudadanos de carácter colectivo de sus carencias.

Desde luego, en el entender de la autora, la integración de sujeto y la comunidad es propensa para el surgimiento de iniciativas grupales, esto tiene lugar en el proceso de consolidación y formación del barrio. Dicho proceso, por un lado genera la existencia de lazos afectivos entre los familiares arraigados en un mismo territorio, fortaleciendo las redes familiares; y por otro, produce vínculos que se forman por el hecho de compartir representaciones ideológicas y culturales tanto por pertenencia social y / o territorial.

La presencia en estos espacios marginados, de la existencia histórica de organizaciones populares, de hecho según Hardy⁸² son estrategias colectiva que pretenden dar respuestas a la problemática social, a los intereses y necesidades compartidas de los habitantes de la comunidad; asignando responsabilidades, derechos y deberes, acordando divisiones de tareas y estableciendo normas y reglas para su correcto y eficaz funcionamiento.

La estructura de oportunidades, propuesto por Kaztman ofrecidas en la interna de estos espacios urbanos marginados, actúa como facilitador en acceder a ciertos recursos, en él integrarse y formar parte de las redes de ayuda, de solidaridad que allí se desarrollan. Son redes sociales, integradas por sus habitantes, parientes, vecinos, unidades domésticas con la finalidad de ayudar a aquellos sujetos carenciados, que no cuentan con otro tipo de ayuda, sino la comunitaria. De esta manera, la composición del barrio es una fuente para obtener recursos, familias interactúan en busca de mejorar su bienestar social.

⁸² Hardy, C. , *Cap. "La dimensión cultural de la pobreza: estrategias de sobrevivencia o prácticas sociales frente a la pobreza"* Pág. 37. EN: Organizarse para vivir. Pobreza urbana y organización popular, Programa de economía del trabajo, Chile. 1987

Si partimos de lo que caracteriza el barrio es la heterogeneidad en cuanto habitan en él personas pertenecientes a los sectores sociales a nuestra sociedad; existe la posibilidad de que todos interactúen entre todos. Así, niños, adolescentes, jóvenes, que frecuentan espacios institucionales, participan de un mismo servicio del barrio, comparten en común, espacios públicos.

Es un factor que incide en las oportunidades de los hogares mas carenciados, de incorporar recursos, en el entender de Kaztman⁸³ personas con ciertos éxitos profesionales, modelan como referentes, son modelos de comportamiento de roles para aquellos con menores recursos. Desde otro enfoque la composición del barrio, afecta a la educación del niño, es decir, personas con alto status son ejemplos para aquellos con bajo nivel de instrucción, acumulan recursos en tanto capital humano, independientemente del clima educativo del hogar al cual pertenecen.

Los habitantes que han triunfado profesionalmente y en la vida, son socializadores para estas familias con bajos recurso, transmitiéndoles la expectativa de progreso. Este modelo de referencia, entra en decaimiento; los sujetos en posición social alta, se trasladan para otros espacios, donde pasan a convivir con sus semejantes (clase social); la segregación espacial, se acentúa de esta manera, dando lugar a que los pobres convivan entre sus pares, disminuyendo el contacto con los referentes y debilitando los espacios públicos.

Estamos ante la cultura urbana, con normas y valores impuestas en un espacio social urbano; la ciudad se fragmenta dado por las aglomeraciones existentes, acentuando la diferenciación social. Para M. Castells⁸⁴ dicha diferenciación social del espacio está ligada a la división del social del trabajo, delimitando fuertemente, unidades residenciales. La cultura, y subcultura urbana remite a una especificidad espacial, está ligada a un contexto ecológico y un contenido cultural.

La subcultura urbana, está dada por las características de cada grupo social, insertados en un espacio; así los sujetos se agrupan de acuerdo a sus rentas, su estatus (profesional), pertenencia etnia. Para Castells, la segregación urbana es entendida *"la tendencia a la organización del espacio en*

⁸³ Idem 68, Pág. 269

⁸⁴ Castells, M.. Cap. 5 *"El mito de la cultura urbana"*, Pág. 124, EN: *La cuestión urbana, Siglo Veintiuno Ed., México, 1977*

zonas de fuerte homogeneidad social interna y de fuerte disparidad social entre ellas, entendiendo por esta disparidad no sólo en términos de diferencia, sino de jerarquía".⁸⁵

Asistimos a procesos de homogeneización interna de los barrios, dejando lugar a que los portafolios de recursos sean parecidos entre si. Continuando con el aporte de Kaztman, esto trae como consecuencia el rezago escolar o sea, el abandono escolar; representa un comportamiento de riesgo, actúa bloqueando los activos, como el capital humano. Riesgo en tanto marginación propia de cada etapa del ciclo familiar, que logra que no participen en los beneficios que brinda el barrio, incrementando la marginalidad. Los niños abandonan el sistema escolar o repiten el año curricular, disminuyendo los logros de inserción laboral formal, ya que tardaran en salir del sistema educativo.

La naturaleza de la participación del propio núcleo familiar descansa en concretar diversas actividades-iniciativas que no son mas que, compromisos entre sujetos que presencian una misma situación, en este caso, de pobreza.

En las áreas metropolitanas, donde se constituyen los barrios se configuran las conglomeraciones poblacionales que se caracterizan por generar desigualdades socio-espaciales, según Darwich "*propias de modelos de urbanización altamente segregadas y polarizados*"⁸⁶ En los procesos de integración barrio-ciudad interactúan dos fenómenos ligados entre sí, uno de ellos, refiere a la ciudad, ha crecido y se ha expandido, asociado al factor renta urbana, como causante de expulsión de barrios hacia otras áreas de la ciudad, es decir, la periferia.

Otro de los fenómenos, que hace referencia Darwich, a considerar es la tendencia del crecimiento y de la expansión de los barrios a la periferia como consecuencia de un progresivo incremento de la pobreza de la ciudad, expresada en el desempleo, en los bajos ingresos y en la precarización de las condiciones de vida.

Un panorama que visualizamos muy a menudo en los barrios, es el problema de la seguridad ciudadana, señalado por el Informe de Desarrollo Humano de 1999. Esta realidad insertada en centros urbanos de América Latina, insita a tomar medidas tales como el surgimiento de los barrios enrejados, policías privados y el de la justicia por manos propias. Este indicio preocupante que es

⁸⁵ Castells, M., Cap. 9 "*Los elementos de la estructura espacial*" Pág. 204, EN: *La cuestión urbana*, Siglo Veintiuno Ed., México, 1977

⁸⁶ Idem 74. Pág. 65

consecuencia de la delincuencia, marca un deterioro en la seguridad ciudadana, donde se constituyen barrios privados, siendo una demanda de sectores de la población media-alta y alta.⁸⁷

Paralelamente a esta percepción de inseguridad en los barrios, también se instala en los sectores populares, barrios pobres, denotándose una falta de protección y el acceder a alternativas privadas, llevando a tomar medidas como el de la justicia por manos propias. De esta manera, se acentúa la homogeneización en los barrios y una mayor distancia de un barrio y otro.

Para dar a término al capítulo, enfatizamos en el hecho de que los sujetos interactúan entre sus pares y se segregan de aquellos que son diferentes socialmente a ellos. Este proceso llamado segregación residencial, produce impactos negativos sobre la salud y sobre el desarrollo humano de la sociedad; da lugar a una mayor estratificación del capital social, constituyéndose en redes delimitadas por las distancias generadas, que desembocan en formas residenciales segregadas. Esto hace que se delimite el interactuar diario entre los diferentes estratos sociales.

El Informe de Desarrollo Humano, apunta que si la composición del barrio es baja, probablemente los jóvenes incurran en conductas de carácter riesgosas. La segregación residencial y social conllevan a que ciertos barrios acumulan un déficit en relación a modelos de rol como así el incremento de conductas de riesgos, como la delincuencia y la violencia, paralelamente lleva a un quiebre en los parámetros normativos de la convivencia con los pobladores del barrio y un rompimiento en la interacción con sujetos que se mueven en realidades distintas.

Nos debemos preguntar, cuáles a parte de lo planteado, perjudica a la familia, cuando resuelve poner en marcha esta estrategia de sobrevivencia, el de extender sus redes sociales en lo emergente de su situación. En muchos casos, estos sujetos empobrecidos, reciben la respuesta de solucionar su problemática en la inmediatez, esto depende del grado de relacionamiento y contacto con este mundo, capital social.

⁸⁷ Informe Desarrollo Humano de 1999, PNUD, Cap. 6 "La batalla por la integración social y el freno a la erosión del capital social" Pág. 93, 95

En la otra punta, nos enfrentamos a detectar la situación de aquellas familias empobrecidas que sienten la amenaza continua de la pérdida del capital social, esto enmarcado en la inseguridad del barrio, y como consecuencia tenemos una desinstitucionalización de familia con crecimiento de violencia y delito (a cargo de varones adolescentes y jóvenes)- liberados por control social , antes ejercida por figura paterna y grupo familiar nuclear.

Es una labor ardua de aquí en más, buscar vías para el fortalecimiento de redes sociales y familiares, como reponer, cuidar y preservarlas? es un cometido y una búsqueda de respuestas que los sujetos deberán emprender, con el apoyo de diferentes disciplinas, como los Trabajadores Sociales, con un único objetivo, el de proyectarse en la vida social. Debemos compenetrarnos en este abordaje que interrelaciona sistema microfamiliares, redes sociales personales, redes sociales operantes (red local y red institucional), microcomunidades y red comunitaria.⁸⁸

El Trabajador Social, una vez inserto en la comunidad y trabajando con los sujetos, las familias pobres, deberá conocer la historia particular del barrio y la historia de vida familiar, en tanto la trayectoria de estos contextos; su tarea consistirá en conocer la estructura e infraestructura del barrio, las necesidades imperantes de la población objetivo y establecer líneas de acciones comunes y aceptadas por todos los sujetos y actores sociales involucrados. Buscará de este modo, alternativas de solución viables y eficaces para el goce del bienestar social de los miembros de la comunidad, específicamente, las familias pobres que buscan sobrevivir.

IV) Consideraciones finales

Las familias de bajos recursos, están enmarcadas en una situación de emergencia; las necesidades básicas insatisfechas se acentúan, dando lugar a una opción, la supervivencia fisiológica. El sector popular encuentra serias dificultades para insertarse en el mercado laboral; la precariedad y la informalidad se apoderan, agravando la falta de empleo.

La cotidianidad de las familias de sectores populares hace que lleven a cabo estas, actividades relacionadas al mantenimiento de sus miembros, es necesaria entonces, que tengan acceso a los recursos. Los recursos necesarios se vuelven un problema, son escasos; de esta manera la unidad doméstica, busca resolver que mecanismos, iniciativas, o tácticas deberán desarrollarse para obtener los recursos. Para la obtención de los mismos, o sea, capital humano, capital físico y social, las familias ante la falta y caída de sus ingresos, se organiza en busca de estrategias de supervivencia. Las estrategias de vida, dependerán del ciclo vital familiar y de la emergencia con que desean responder a su situación; se gestiona la economía familiar, determinando los usos del presupuesto y de los gastos domésticos y extradomésticos.

La diferenciación de dos mundos , público y privado, marca espacios y tiempos en los ámbitos de la producción (trabajo) y el doméstico. La división social del trabajo, cambia su rumbo, la mujer- madre desarrolla tareas productivas, como estrategia de supervivencia, implementando el ingreso familiar. Las transformaciones familiares, marcan el ascenso de la jefatura del hogar femenina, por tanto, la familia monoparental debe organizarse; esto identifica a cambios de roles e imprime una nueva feminidad y masculinidad.

En palabras de Heller *"la forma de expresión más significativa del empobrecimiento de las necesidades (y de las capacidades) es su reducción y homogeneización (...) la necesidad de tener es a la que se reducen todas las necesidades y la que las convierte en homogéneas (..) Las necesidades reales representan las necesidades auténticas, totalmente concientes(...)"*

⁸⁸ Por microcomunidades se entiende las unidades ecológicas más pequeñas, que poseen un espacio,

En muchas ocasiones, estos sujetos, dejan de lado sus proyectos, sus sueños, preferencias y gustos, reclutándose en la necesidad de tener, ello remite al consumo de alimentos y servicios mínimos. Sentimientos como el de frustración, angustia, stress, desprotección, se apoderan de estos sujetos, que no buscan otra cosa que sobrevivir.

Debemos cuestionarnos, el debilitamiento de los contactos en la comunidad, puesto que ante la ausencia de la figura paterna, jefe del hogar que tenía un rol de contactos con redes sociales, hoy, quién está a cargo de la jefatura del hogar, es la mujer-madre. Los cambios en la estructura familiar, hacen que la mujer-madre con jefatura del hogar, tenga que buscar alternativas de vida a su situación, además de tener menor posibilidad de ingresar a un trabajo formal y el de trabajar en la informalidad y recibir un ingreso que no le permite solventar los gastos familiares.

Por otro lado, las familias recurren a fuentes como trabajo, las transferencias de instituciones del Estado (servicios), organizaciones sociales (ONGs), transferencias informales sustentadas en redes de ayuda e intercambio. Los nuevos agrupamientos y convivencias en una familia con otros familiares en un mismo espacio, resuelve la situación apremiante que es sometida las familias pobres. Las familias apelan a recursos socio-institucionales, al mundo de las redes sociales informales; desplazan así su mirada al interior de una comunidad, volcando sus problemas.

Las necesidades insatisfechas de las familias se convierten en necesidades colectivas, canalizando la búsqueda de acciones para lograr los recursos básicos que le son imperiosos conseguir. Las familias pobres en contextos de pobreza se proyectan en territorios, apelan a que se les aprehenda su circunstancia, procediendo a dirigirse a los agentes sociales, profesionales, efectuando la búsqueda concomitantemente de acciones, para paliar su pobreza. El ser parte de la red social, les abre un camino para el ser "sujetos de acción", que buscan soluciones a su problemática social, transformándose en protagonistas de su situación, y no meros receptores.

La familia inserta en épocas de crisis deberá poner en juego su creatividad, iniciativa para atenuar su condición de pobre; entre sus mecanismos, deberá enfrentar la existencia del debilitamiento en las redes sociales y familiares, puesto, que la sociedad se vuelven cada vez más

individualistas, y cada vez más segmentada. Es un desafío, enfrentar y fortalecer estos lazos, que si bien por una parte, pueden o no aportar en términos económicos; por otra, el afectivo muchas veces, guarda gran significado en este contexto, de la sobrevivencia.

“La tierra no pertenece al hombre, sino que el hombre pertenece a la tierra. El hombre no ha tejido la red de la tierra, es solo una hebra de ella. Todo lo que haga a la red se lo hará a sí mismo. Lo que le ocurra a la tierra le ocurrirá a los hijos de la tierra. Lo sabemos. Todas las cosas están relacionadas como la sangre que une a la familia”

Fragmento de la Carta del Jefe de la Tribu Sewanish, dirigida al Presidente de los EE.UU. , hace ciento veinte años.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, R., "Sociología y Género: Las relaciones entre hombres y mujeres bajo sospecha", Doble Clic Soluciones Editoriales, Universidad de la República-Comisión Sectorial de Investigación, Universidad de la República-Facultad de Ciencias Sociales-Dpto. de Sociología, Montevideo, 1998
- Boado, M., "La estructura familiar y los cambios en el empleo 1968-1988, Serie de Informes de Investigación N° 5, Universidad de la República-Facultad de Ciencias Sociales-Dpto. de Sociología, Montevideo, 1990-1991
- Bourdieu, P., "Capital cultural, escuela y espacio social", Siglo Veintiuno Ed., México, 1997
- Calderón, A., "Família: crise de um modelo hegemônico", Serviço Social & Sociedade N° 46, Ano XV, Ed. Cortez, Brasil, 1994
- Cariola, C., "Sobrevivir en la pobreza: el fin de una ilusión", CENDES, Ed. Nueva Sociedad, Caracas-Venezuela, 1973
- CEPAL, Naciones Unidas, "Cambios en el Perfil de las Familias", Santiago de Chile, Chile, 1993
- CEPAL, "Sobre revoluciones ocultas en el Uruguay", Montevideo, 1996
- Dabas, E., "Redes sociales: como construir la posibilidad del cambio", Revista Regional de Trabajo Social, Año XIII- N° 16, Montevideo, 1999
- Fassler, C. y otras; "Género, Familia y Políticas Sociales", TRILCE, Red de Género y Familia, Montevideo, 1997
- García, S. Y Carbone, M., "Una estrategia para el trabajo local", Políticas Públicas, propuestas y estrategias, UNICEF, Red de Género y Familia, Montevideo, 2000
- Gattino, S., Aquín, N., "Las familias de la nueva pobreza", Ed. Espacio, Buenos Aires-Argentina, 1999

- Geisse, G., "Desarrollo de ciudades medianas a través del sector de sobrevivencia", Revista Interamericana de Planificación, Vol. XX-Nº 80, Sin datos de país
- Goldani, A., "As famílias no Brasil contemporâneo e o mito da desestruturação", Versión revisada y ampliada del artículo: "A crise familiar no Brasil Hoje", Publicado por Revista Travesía do Centro de Estudos Migratorios, Brasil, Sin datos del año
- Hardoy, J., Aguirre, R., Eccher, C., "Las familias, las mujeres y los niños", FICONG, CIEDUR, Montevideo, 1993
- Hardy, C., "Organizarse para vivir: Pobreza urbana y organización popular", Programa de Economía del Trabajo, Chile, 1987
- Informe de Desarrollo Humano en Uruguay 1999, PNUD, CEPAL, Montevideo, 1999
- Informe de Desarrollo Humano en Uruguay 2001, PNUD, CEPAL, Montevideo, 2001
- Jelin, E., "Familia y Unidad doméstica. Mundo privado y vida pública", CEDES, Buenos Aires-Argentina, 1984
- Jelin, E., "Pan y Afectos", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires-Argentina, 1998
- Kaztman, R., "Activos y estructura de oportunidades", PNUD, CEPAL, Montevideo, 1999
- Kaztman, R., Filgueira, F., "Panorama de la Infancia y la Familia en Uruguay", IPES, Facultad de Ciencias Sociales y Comunicación, Universidad Católica del Uruguay, Montevideo, 2001
- Kaztman, R. y otros, "Vulnerabilidad, activos y exclusión social en Argentina y Uruguay", OIT, Documento de Trabajo 107, Chile, 1999
- Labbens, J., "Que es un pobre?, Art.: "Pobreza, necesidades básicas y desarrollo", R. Franco, CEPAL, ILPES, UNICEF, Chile, 1982
- Lomnitz, L., "Como sobreviven los marginados", Siglo Veintiuno Ed., México, 1987

- Lopes, J., "Das famílias desestruturadas ás familias recombinadas: transação, intimidade e feminidade", Revista Serviço Social & Sociedade, Ano XV-Nº 46, Ed. Cortez, Brasil, 1994
- Mazotti, M., Tricotti, L., Cap. V: "Las familias, las mujeres y los niños: un camino a recorrer", EN: Las familias, las mujeres y los niños. Estrategias de superación de la Pobreza en América Latina y el Caribe. Hardoy, S., y otras, FICONG, CIEDUR, Montevideo, 1993
- MEC-Instituto de la Familia y la Mujer, FAS, OPP, "Evolución y perfil actual de la familias uruguayas", Montevideo,, 1996
- Moore, H., "Antropología y feminismo", Ed. Cátedra S.A., Madrid-España, 1991
- Morales, L., "Mujeres jefas de hogar, características y tácticas de sobrevivencia", Espacio Ed., Buenos Aires-Argentina, 2001
- Palma, D, "Entre la moda y la ciencia.", EN: Estrategias de sobrevivencia y participación popular, Acción crítica Nº 15, CELATS, ALAETS, Perú, 1984
- Pellegrino, A., "Vida conyugal y fecundidad en la sociedad uruguaya del Siglo XX: Una visión desde la demografía", EN: Historia de la vida privada en el Uruguay 1920-1990, Tomo III, J.P. Barrán y otros, Ed. Santillana S.A., 1998
- Pons, J. Y Otros. Artículo: "Participación y sentimiento de pertenencia en comunidades urbanas" Revista de Treball Social. Nº 141, Barcelona, 1996.
- Ravanal, V., "Modelo operativo del Proyecto: Familias Solidarias", Universidad de Chile-Facultad de Ciencias Sociales-Dpto. de Psicología-Unidad de Psicología Comunitaria, Chile, 1993
- Rozas, M., "¿Qué es ser joven y joven pobre en la sociedad de hoy"; Revista Escenarios Año 1- Nº 1, Argentina, 1996
- Salinas, C., "Familias Siglo XXI", Isis Internacional, Ed. De las Mujeres Nº 20, Chile, 1994
- Speck, R., "Redes familiares", Amarrortu Ed., Buenos Aires-Argentina, 1974

Índice

	Introducción	Pág. 1
I)	Familias pobres y sus transformaciones estructurales	Pág. 4
	1.1 Aproximaciones teóricas sobre Familia, Unidad Doméstica y Hogar.....	Pág. 4
	1.2 Transiciones de la familia idealizada a la familia real.....	Pág. 7
	1.3 Algunas transformaciones en el sistema familiar.....	Pág. 8
	1.4 Familia y Pobreza.....	Pág. 12
II)	Estrategias familiares de sobrevivencia	Pág. 15
	2.1 Situación de las familias y su organización.....	Pág. 15
	2.2 Activos de las familias.....	Pág. 18
	2.3 Tipos de estrategias y arreglos familiares.....	Pág. 19
III)	Espacios urbanos y familias pobres	Pág. 25
	3.1 Estrategias de sobrevivencia: buscando un territorio para vivir.....	Pág. 25
	3.2 Red social ,un campo explorado.....	Pág. 26
	3.3 Territorio: un espacio compartido.....	Pág. 28
	3.4 El barrio y su estructura de oportunidades.....	Pág. 30
IV)	Consideraciones finales	Pág. 35
	Bibliografía	Pág. 38